

Banco de pruebas

Amplificador integrado ASR Emitter II

Olímpicamente desconocidos en nuestro país, los componentes de audio que se cuecen en Alemania son el reflejo de una cultura en la que la reproducción musical con mayúsculas es todavía algo sagrado. Lo avala en su máxima expresión la descomunal máquina que analizamos en las líneas que siguen.

Alemania ya no es lo que era en lo que calidad de fabricación de productos se refiere. Afortunadamente, todavía existen parcelas del gran país centroeuropeo que no han sido contaminadas por la pasión anglosajona –y, dicho sea de paso, aceptada por todos– por la reducción de costes que tanto daño ha hecho a la calidad en general. Una de estas parcelas es el audio High End, cuyos representantes germánicos se engloban por méritos propios dentro de una estricta y rigurosa tradición por la excelencia más absoluta en la que nada –diseño,

componentes, fabricación, acabados– se deja al azar.

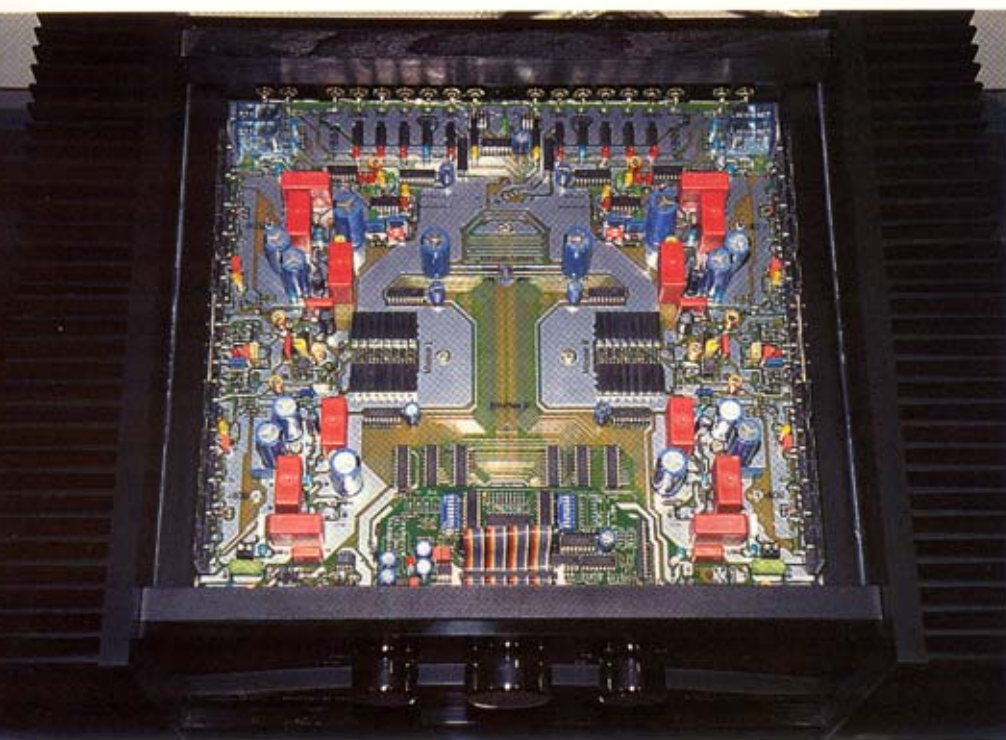
Friedrich Schaefer es un genuino representante de ese perfeccionismo industrial alemán a la antigua usanza al que acabo de rendir homenaje. A su pequeña pero perseverante empresa pertenece el imponente ASR Emitter II, un amplificador integrado pensado con el único fin de hacer que la música grabada suene exactamente como el mejor directo. Les advierto que estamos ante un aparato que nada tiene que ver con los caprichosos diseños que inundan el universo del audio High End. Fruto de más de 15 años de evolución, nuestro invitado es la máxima expresión de los productos de su clase. De entrada, incluye dos descomunales fuentes de alimentación que hacen que el peso total del

Megabestia germánica

■ Salvador Dangla

Emitter II sea de 96 kilos; casi nada. De aspecto sobrio pero con ese aire de superioridad inherente a toda máquina que se sabe perfecta, el bloque principal combina una construcción artesanal con lo último en tecnología dedicada al tratamiento de señales de audio. Así, su panel frontal, en el que sólo figuran tres botones, es de color negro transparente, lo que permite adivinar los vivos colores de los componentes que figuran en el interior del aparato. Y es precisamente ese interior (en la foto adjunta mostramos sólo una parte) un prodigio de perfección física y sofisticación en el diseño. Porque con el Emitter II sí que nos encontramos ante un amplificador completamente colosal en todos los sentidos, empezando por el intencionado sobredimensio-





El interior del bloque principal del Emitter II condensa todas las recetas del mejor High End: arquitectura doble monofónica, uso generalizado de componentes discretos de alta calidad, minimización de los trayectos recorridos por la señal de audio, construcción mecánica hiperprecisa y un largo etcétera.

namiento de todo lo que tenga que ver con los circuitos de alimentación. El resultado se materializa no solamente en una potencia de salida que ronda los 800 vatios continuos por canal sobre 2 ohmios –cifra que ya de por sí constituye todo un hito en el campo de los amplificadores integrados– sino en una capacidad para entregar cómodamente más de 100 amperios. A todo ello hay que añadir el empleo sistemático de los mejores componentes disponibles en el mercado (en la sección de salida se utilizan 20 transistores MOSFET) y un detalle destinado a los amantes de la virguería pura y dura pero que tiene su interés: la posibilidad de personalizar en fábrica –en plan Rolls & Royce, para entendernos– nuestro aparato en términos de color o número y tipo de entradas y salidas. Por cierto que lo único que echo en falta al Emitter II son unos terminales de conexión a cajas acústicas más en consonancia con la excelsitud del resto del aparato, léase metálicos con revestimiento

de plástico transparente y por partida doble para facilitar la biamplificación/bicableado. Por lo demás, todo fantástico.

Y si alguien quiere todavía más, les adelanto que es posible convertir a nuestro invitado en una versión “hiperatómica” del mismo que responde a la denominación Emitter II HD (acrónimo de “High Definition”).

Escucha y conclusiones

Escuché el Emitter II con varias pantallas acústicas en las salas del establecimiento especializado mallorquín Jazz Audio, utilizando como fuente un lector digital de última generación de la francesa Audiomeca. La sensación de poderío y a la vez la extrema precisión –léase capacidad de análisis– exhibidas por el gigante alemán son casi de otro mundo. De hecho, la percepción de que podemos pisar a fondo el pedal del acelerador sin que nada se colapse –como no sea la instalación eléctrica de nuestra

casa– se traslada de inmediato a la escucha, que adquiere una vitalidad imposible de encontrar en especial a niveles de volumen realistas en ningún otro amplificador integrado conocido. Luego están los detalles, las microinformaciones más arriesgadas, que caen una tras otra con limpieza quirúrgica en un festival de magia al servicio de la reproducción musical.

Sinceramente: me hubiera gustado estar un día entero escuchando mis grabaciones favoritas con este sensacional producto. También con más cajas acústicas. Aún así, mi veredicto es definitivo: estamos ante la máquina suprema del universo en materia de amplificadores integrados de audio, que además nos es propuesta a un precio inusualmente asequible si tenemos en cuenta la calidad de lo que nos ofrece. ■

■ FICHA TÉCNICA

Modelo: Emitter II - **Tipo:** amplificador integrado estereofónico - **Fabricante:** ASR/Audiosystems Friedrich Schaefer (Alemania) - **Distribuidor:** Jazz Audio - **Inicio de la distribución:** 2002 - **Precio orientativo:** 7.200 € - **Potencia de salida:** 2x250W continuos sobre 8 ohmios, 2x450W continuos sobre 4 ohmios o 2x800W continuos sobre 2 ohmios - **Distorsión armónica total:** máxima del 0'01% - **Tiempo de subida:** 0'8 us - **Factor de amortiguamiento:** superior a 1.000 - **Dimensiones:** 570x230x470 mm (AxHxP) el bloque principal y 440x150x330 mm (AxHxP) cada uno de los bloques de alimentación - **Peso:** 40 kg el bloque principal y 28 cada uno de los bloques de alimentación - **Observaciones:** ejecutado con componentes de la máxima calidad; modo de funcionamiento en alta corriente seleccionable automáticamente; capacidad de entrega de corriente superior a 100 amperios; reserva total de energía superior a 500.000 uF; configuración del sistema establecida por el usuario y ejecutada en fábrica; posibilidad de evolucionar al modelo Emitter II HD; posibilidad de incorporar fuentes de alimentación a baterías para las etapas de entrada; controles bañados en oro de 24 quilates; mando a distancia construido con mármol de Carrara.

Posicionamiento: Nivel de Referencia
Calificación Global: 9'2
Relación Calidad/Precio: 9'5